

"Nuevas Actorías y visiones políticas desde las Juventudes Organizadas sobre la institucionalidad, como conflicto de Estado y Sociedad"

Concurso: "El estado de las ciencias sociales en América Latina y el Caribe en el mundo contemporáneo"

Año: 2012

Categoría: Iniciación de la Investigación B3

Autor: Miguel Alejandro Hernández Monsalve*

* Sociólogo Universidad Academia de Humanismo Cristiano (UAHC), Diplomado en procesos de Intervención Comunitaria en la U. de Chile. Funcionario de Stgo Joven, oficina juventud de la Municipalidad de Santiago.

La juventud no es progresiva ni reaccionaria por naturaleza, sino una potencialidad dispuesta siempre a toda renovación... El factor especial que hace del adolescente uno de los elementos más importantes en toda renovación de la sociedad es el hecho de que ese adolescente no acepte el orden social establecido como algo dado por supuesto y que no tenga intereses adquiridos ni en su orden espiritual ni en lo económico (Mannheim, 2005:55)

"Nuevas Actorías y visiones políticas desde las Juventudes Organizadas sobre la institucionalidad, como conflicto de Estado y Sociedad"	1
Resumen.....	4
Palabras Claves	4
Objetivo General.....	4
Pregunta de Investigación.....	4
Objeto de Estudio.....	4
Presentación del Problema.....	5
Estado actual de conocimiento sobre el tema	6
Facilitadores y Obstaculizadores para juventudes organizadas	7
Manifestaciones y expresiones juveniles organizadas	7
Crítica al modelo transgeneracional (no sólo joven).....	7
Crítica y desacuerdo rupturista con el modelo	9
OOJJ no críticas disconformes con modelo	9
Relación de institucionalidad política (IP) con OOJJ	10
Poca comprensión y desinterés de IP en juventudes	10
Relación Sociedad Civil (SC) con OOJJ.....	11
Escaso diálogo entre SC y OOJJ por incompatibilidades varias	11
Factores sociales influyentes en OOJJ	12
Influencias de factores socioeconómicos y de clase.....	12
Discursos e Idearios antinómicos	14
Idearios de transformación	15
Intersubjetividades teniendo acuerdos.....	15
Criticidad que produce conflictividad.....	17
Polarización orden/transformación que conflictúa sociedad	17
Percepción frente a la IP	20
Rechazo crítico a matriz sociopolítica.....	20
Accionar político de OOJJ	20
Activismo y politización Juvenil (Neo-Tribalización)	20
Existencia de conciencia política	23
Conciencia política incipiente	23
Violencia política juvenil	27
Análisis sobre investigación en Juventudes.....	28
Propuestas de estudio	28

Resumen

La comprensión de nuevas actorías y visiones políticas desde las juventudes frente a la institucionalidad refleja la necesidad de entender el conflicto colectivo a nivel de Estado y sociedad al que se enfrentan muchas naciones latinoamericanas y del Caribe. Ante esto es urgente establecer miradas analíticas sobre los movimientos y las organizaciones políticas desde sus actores, en especial de las juventudes que presentan altos índices de diatribas y acciones políticas, en muchos casos violentas, que desde el enfoque de las ciencias sociales, resulta un desafío su observación para la identificación de tipologías o comprensiones de las intersubjetividades juveniles.

Palabras Claves

- 1) juventudes
- 2) organizaciones y movimientos juveniles
- 3) politización juvenil
- 4) conflicto
- 5) institucionalidad

Objetivo General

- Conocer los conflictos sociales derivados de las nuevas actorías y discursos políticos de las juventudes (14 -35 años) organizadas, frente a la institucionalidad del país.

Objetivos Específicos

- Identificar condicionantes (facilitadores y obstaculizadores) de las juventudes organizadas, para expresar y manifestarse colectivamente
- Conocer los discursos de las juventudes organizadas frente a la institucionalidad del país
- Averiguar las percepciones de las juventudes organizadas de la institucionalidad del país
- Indagar las acciones políticas (y sus consecuencias) que realizan las juventudes organizadas frente a la institucionalidad

Pregunta de Investigación

¿Cómo conflictúan a la sociedad las nuevas actorías y discursos políticos de las juventudes organizadas, frente la institucionalidad?

Objeto de Estudio

El interés de estudio son los movimientos y las organizaciones juveniles, siempre inspirado a través de su accionar y pensar político, puesto que estos elementos son significativos para el desarrollo humano y de los mundos juveniles. Cuando la contingencia social está convulsionada como hoy en la región, es cuando más estudios o investigaciones motivan estas temáticas. Pero sería óptimo establecer una mirada comprensiva y tipológica de las Organizaciones Juveniles (OOJJ) que pueda diagnosticar, medir, describir, caracterizar y prever en lo posible, el desarrollo de estos procesos sociales de representación y autocomprensión, ya que como todo contexto colectivo, son dinámicos y siempre cambiantes, pero influenciadas por condiciones manifiestas y latentes. El 2011 en Chile fueron las juventudes quienes interpelaron a los poderes fácticos de la sociedad para poner sobre la mesa un problema del cual ellos son parte; la educación. Sin precisión ni mayor análisis, se puede resumir la problematización del conflicto en la calidad y el financiamiento de la educación, problema que afecta a Colombia y México de manera similar. El 2011 se reincentivaron los movimientos juveniles en Chile con una potencia nunca antes vista y con un nivel de organización que impactó y sorprendió a la anquilosada institucionalidad ciudadana, participando activamente e insurrectamente ante problemas sociales; Aysén, Freirina, Calama, Dichato, Patagonia Sin Represas, Indignados, etcétera. En este haber es que la influencia de contextos externos, como las movilizaciones en Egipto, Libia, Grecia, EEUU y otros lugares del mundo, son parte de una gama de hechos evidentes acerca de los grandes cuestionamientos a la globalización y su socialización, de la misma forma que procesos internos como las movilizaciones nacionales, las masivas y no masivas, la proliferación de organizaciones y movimientos sociales, las nuevas formas de asociación, expresión popular y dinámicas organizacionales, los actores y grupos sociales protagonistas de estos procesos, con especial ahínco en las Juventudes y la siempre preocupante erosión del equilibrio social, donde se manifiesta la expresión marginal y el choque de intereses colectivos entre grupos sociales y la autoridad. Esta básica red de condiciones – entres muchas más - es significativa para la conformación de un análisis investigativo sobre el accionar y las visiones de movimientos juveniles en Chile como enfoque para extrapolar al resto de Latinoamérica. Se menciona la predisposición a la presciencia dentro de lo posible, resguardando lo estrictamente científico.

Presentación del Problema

El presente texto explica las motivaciones del proyecto de estudio a postular a la Convocatoria Becas CLACSO-ASDI 2012, específicamente a la categoría B3, de investigadores jóvenes. Profundizar el aspecto de la Participación Social como importante arista del crecimiento humano, dimensión que metodológicamente ha tenido distintas tratativas a lo largo de los círculos académicos de Latinoamérica y Chile, junto con aportar a la comprensión dentro de los tipos de participación, de las actorías juveniles en tanto importantes enfoques metodológicos para estrategias comunitarias y públicas. Los avances realizados en democracia sobre participación han sido relevantes pero no significativos en tanto sujeto de acción, y en dicha senda es menester la inserción de estas materias no tan solo en la academia, sino también en la política, en la gestión estatal y por sobre todas las cosas, en las personas. La especialización y vocación sociológica está sentidamente orientada al fomento de participación en las organizaciones juveniles, sobre todo en aquellas comunidades carentes de un desarrollo humano adecuado a nivel país. Las necesidades juveniles y sociales en general, son interdependientes entre categorías

axiológicas (subsistencia, protección, afecto, comprensión, participación, creación, recreo, identidad y libertad) y existenciales (ser, poseer, hacer, relaciones sociales) las cuales se constituyen como derechos humanos, y cada una si es satisfecha, tiene la posibilidad de solucionar otros derechos a través de una sinergia, es decir que con concretar un derecho es posible materializar otros (Alguacil Gómez, 2001, p.3). De acuerdo a lo anterior, la realización del derecho de asociación y participación condiciona el encuentro de alternativas paliativas a necesidades manifiestas y latentes. Por lo tanto el objetivo es colaborar en aras de un aporte relevante en el incremento del progreso organizacional y humano, comprendiendo la importancia de éste para el desarrollo social y económico de los países latinoamericanos y caribeños. Se hace especial énfasis en la experiencia adquirida por la formación y vivencias laborales, que permite tener altos grados de compenetración con los grupos de estudio o beneficiarios para así comprender cuales son los obstáculos en su desarrollo y encontrar las mejores alternativas tendientes a solucionar sus problemáticas. Por lo mismo temas como asociatividad, identidad, movimientos políticos, conflictividad, actorías y movimientos juveniles, son vitales para una comunidad y en este sentido, se orientará la labor profesional al fortalecimiento y potenciación de la investigación de los factores estructurantes en la composición, funcionamiento y lógicas de las nuevas protestas ciudadanas.

Los temas de representatividad, legitimidad, desapego político, poca participación electoral, escaso sentido de pertenencia y cuidado por los espacios públicos, no son casualidad, al contrario son frutos de procesos de deconstrucción del entramado social en donde el individualismo y la competencia son ubicados como esenciales a la hora de entablar relaciones sociales, por sobre una convivencia basada en la confianza, en la horizontalidad y solidaridad, a las que algunas actorías juveniles de manera incipiente, están tratando de llegar. Es por esto necesario investigaciones que aborden la carencia de participación, la falta de optimismo y confianza para esta práctica, fomentando la construcción de procesos dinámicos y permanentes desde los propios actores, sus cosmovisiones, sus idearios, representaciones, ideologías y subjetividades, para influir en la toma de decisiones, con especial énfasis de la gestión pública. No basta tan sólo con tener la percepción de dirigentes jóvenes y de funcionarios públicos, sino que también es necesario indagar las motivaciones de la opinión pública, para conocer las condicionantes (facilitadores y obstaculizadores) participativas de una sociedad multicultural y carente de proyectos comunes según las juventudes.

Estado actual de conocimiento sobre el tema

En el ensayo premiado por el Instituto de Estudios Estratégicos para el Desarrollo Humano (INEDH) donde se obtuvo mención honrosa, se realizó una descripción de orientaciones participativas con énfasis en las juventudes, las cuales son el objetivo de seguir desarrollando en la carrera profesional e investigativa. Por esto el proyecto tendría mucho de revisión bibliográfica, lecturas de investigadores de juventud de Latinoamérica y el Caribe, donde chilenos han impulsado investigaciones. Por esto se entrevistó a académicos chilenos como Marcel Thezá, destacado académico en temáticas participativas, Adolfo Castillo, metodólogo de la sección chilena del Índice de la Sociedad Civil, entre otros, pero principalmente a organizaciones juveniles de Chile, en lo práctico se realizaron entrevistas a activistas universitarios, representantes jóvenes ecologistas, entre otras agrupaciones más

tradicionales en lo que a lógicas organizativas se refiere, como juventudes de partidos políticos, de asambleas populares, colectivos informales y grupos temáticos. Con esta diversidad organizacional se obtuvo un contexto básico sobre la opinión y percepción de ellos sobre el ejercicio de la participación, y más la revisión bibliográfica y las entrevistas a expertos, abarcando un sólido panorama para una comprensión analítica y tipológica sobre la participación y movilización social desde los jóvenes. Gracias a la experiencia de tesis de grado, la participación de una organización territorial hasta hoy, más la experiencia profesional siempre ligada a líneas participativas en juventudes, se han realizado importantes contactos con dirigentes y organizaciones sociales destacadas, como también con instituciones del Estado. Las descripciones o características que se dan acerca de las acciones de las juventudes, es que estos no están interesados en participar en política puesto que tienen conductas “desviadas” o “rebeldes”, prejuicios que no dan cuenta del fenómeno y que no logran explicar esta actitud ni comprender el significado de la motivación juvenil. Muchos han llegado a enunciar que la juventud es a-política llevándose una gran impresión al ser refutados por la “revolución Pingüina” ocurrida en el 2006 en Chile. Se produce entonces, que las juventudes crean nuevas formas de participación política juvenil dentro de las organizaciones del mismo género, denominadas por algunos/as como organizaciones del nuevo tipo con una amplia pluralidad de expresiones, nuevas pautas y con formas de sociabilidad diferentes a las de otras generaciones de militantes juveniles. En consecuencia se viene a derribar esa tendencia que afirmaba que los jóvenes son desinteresados en política para pronunciar que la representación socio-cultural de las juventudes, se establece como un constructo mediado por relaciones sociales que establecen a la juventud una condición relacional, determinada por la interacción social[...] lo que significa una representación asociada al valor simbólico con brechas apreciables, o sea, con costumbres, comportamientos, prácticas y estructuras sociales visibles, demarcando así la propia identidad juvenil (Yamil, 2006). Se puede agregar también que el desinterés por la política en décadas recientes ha aumentado consistentemente en todas las edades o generaciones. Hablar sobre juventudes en Chile ya no es novedad, tampoco que se han introducido nichos de investigación para esta categoría conceptual (transformaciones valóricas, representaciones juveniles, expresión y diversidad juvenil, tribus urbanas, etc.) o que la participación y movilización social de los/as jóvenes en el país es escasa, todo lo contrario, se han relevado importantes fenómenos asociados a las juventudes que ya están sobredichos, tales como la desafección política, la desconfianza social e institucional, la marginalidad, la estigmatización, adultocentrismo y exclusión (Encuesta Injuv 2009, Sandoval 2012, IV Encuesta UDP y Feedback 2012, Aguilera 2009, Zarzuri 2005, Duarte 2012, Baeza 2011 y 2003, Krauskopf 2000 y 1998, Gamboa y Pincheira. 2009). Al menos en Chile hay material suficiente para realizar una panorámica de los mundos juveniles y sus actorías.

Facilitadores y Obstaculizadores para juventudes organizadas

Manifestaciones y expresiones juveniles organizadas

Crítica al modelo transgeneracional (no sólo joven)

Al contrastar las opiniones sobre el posicionamiento de las juventudes frente a otras generaciones sobre “lo político”, los entrevistados señalan que no es algo acotado al

segmento joven, sino que más bien corresponde a ciertos fenómenos que influyen en la composición de discursos y acciones reclamantes pero que sin embargo, no encausan su displancia de forma estratégica. Es así como se asimila el hecho de que ciertas costumbres atribuidas a la “identidad chilena”, generalizan a una población demandante, que reclama por esencia y que ese disgusto lo expresa, lo verbaliza o quizás simplemente lo reflexiona.

“nuestra idiosincrasia como chilenos, nos hace nunca estar muy contento con todo. Siempre exigir un poco más, eso como por un lado. Como segunda cosa, sin lugar a duda, el contexto histórico o las situaciones determinadas que se han ido generando en los últimos años, incluyendo los avances que hemos tenido, nos hacen una sociedad, y una juventud mucho más exigente ante ciertas cosas” (Entrevista Javier Molina, Juventud RN, Énfasis propio).

En base a lo anterior es que este fenómeno de “practica identitaria” que resulta del discurso de ser una población reclamadora, los jóvenes lo están expresando sea de forma antinómica, conflictiva o simplemente a través de actos de omisión y desinterés. “Paralelos actorales juveniles” resultan de la alta movilización de jóvenes chilenos para mejorar la educación, al lado del gran porcentaje jóvenes que se abstienen de elegir autoridades.

“jóvenes en general y la población tienen el sentimiento de que el poder o que los espacios de poder están absolutamente dominados y atrapados por ciertas elites [...] no hay espacios donde la gente pueda efectivamente incorporar sus demandas, que pueden tener distinta naturaleza sino es a través del ejercicio de acciones mucho más radicales”(Entrevista Marcel Thezá, académico, énfasis propio).

“ahora hay temas culturales, sociales, ambientales, de género, hay un gran arco de temas que los jóvenes abordan. Por lo tanto hay más transclasismo” (Entrevista Adolfo Castillo, académico, énfasis propio).

La desafección juvenil hacia elecciones y la matriz sociopolítica en Chile como en el resto de Latinoamérica, ya no es novedad, pero si lo es la manifestación de este fenómeno caracterizado en este estudio como “disgusto hacia lo instituido-representativo” que recae sobre el Estado, la partidocracia, la autoridad policial, la iglesia y otras entidades a las cuales las juventudes declaman directamente.

“En ese sentido creo, no sé si podría hablar de organizaciones juveniles propiamente tal, porque en este momento, y creo que las mismas organizaciones en las que yo estoy pensando, no se organizan necesariamente como organizaciones de jóvenes, que hubiera una temática de un grupo etario entre los 15 y 29, 25, [...] Yo pienso, que los jóvenes sí son parte hoy día de los principales sectores organizados de la sociedad” (Entrevista Sergio Millamán, activista Mapuche, énfasis propio).

Esto hace que las juventudes al lado de cualquier otra generación, se posicionen evidentemente como actores protagonistas de los movimientos sociales y con fuertes enfrentamientos al interior de los mismos movimientos y con las demás organizaciones.

Crítica y desacuerdo rupturista con el modelo

En consecuencia se puede concluir que juventud se refiere no sólo a un estado, una condición social o una etapa de la vida- paso de la infancia a la adultez, sino que a un período en que se pueden mostrar algunos cambios de mentalidad sobre valores sociales; o sea, están con un mayor sentido de crítica (Yamil en Zarzuri 2000). Este volver a las antiguas formas, mediante el surgimiento de nuevas tribus, es lo que configura la paradoja, ya que en respuesta al intento de destrucción de las variedades culturales, lo juvenil se “reconstruye o recrea en nuevas formas de culturas urbanas, en algunos casos contestatarias y resistentes a la cultura dominante” (Zarzuri). Surgen así nociones como: juventud integrada, juventud en conflicto, juventud dominada (Undiks et al., 1990; Duarte, 1994).

"los jóvenes la expresan muy bien, no creen en el sistema, esto es una farsa, está hecho para unas minorías más opulentas, para los ricos, los transnacionales, nosotros tenemos que trabajar, que pagar, estamos endeudados, los padres y madres apenas ganan para mantener la casa, cosas así. Entonces hay una crisis de confianza bien profunda en la sociedad chilena y los jóvenes la demuestran" (Entrevista Adolfo Castillo, académico, énfasis propio).

"Yo veo en común una insatisfacción y una rabia compartida, de hecho esa es la principal diferencia entre las organizaciones GLBTI jóvenes y las organizaciones GLBTI antiguas, la CUDS, la coordinadora universitaria por la diversidad sexual son probablemente la pulga en el oído del movimiento GLBTI. Una ira y la conciencia de que esta cosa está mal, que no haya igualdad de derechos, sino que estamos mal en general, el sistema está mal" (Entrevista Antonieta Contreras, payadora, énfasis propio).

A partir de lo anterior se comprueba la tendencia a la creación de fugas rupturistas con los modelos de vida, donde cada sujeto o actor joven busca su espacio, posición, discurso, pares y acciones, siendo a la vez posible la existencias de estas mismas variables, duplicadas en un mismo sujeto, pero en distintos contextos. De aquí se explica la proliferación de nuevos movimientos sociales, las agrupaciones territoriales, etc., en donde cada joven puede ser actor en distintos espacios y con diferentes magnitudes e incluso idearios. Lo tangencial es que se mantiene una visión crítica sobre el modelo, también asociándolo a aquellos jóvenes completamente insertados en el modelo de vida, pero que saben que existen ciertas problemáticas sociales que expresan o tratan de distintas formas.

"existe un discurso de que algo en general no está bien en la sociedad, pero sí creo o sea, el que hace voluntariado, entiende que hay personas con ciertas necesidades que las pueden satisfacer, y que ellos durante una semana, un mes, la pueden suplir. Yo creo que hay una conciencia de que algo no está bien en general, pero ya extremando o particularizando, si creo que dentro ese amplio espectro hay actores, minoritarios pero que sienten cierta relevancia o protagonismo en la vida política reciente, que tiene una visión mucha más crítica" (Entrevista Sergio Millaman, activista mapuche, énfasis propio).

OOJJ no críticas disconformes con modelo

Sandoval (2012, p.67-68) en una de sus hipótesis afirma que el repliegue individual juvenil sobre el mundo privado favorece el estatus quo, lo que contrasta con Agurto (et al., 1985) y Valenzuela (1984), que exponen que por una parte existen “culturas juveniles” que alternan acciones de interés para ellos (políticas en el sentido del hacer) frente a la evidente escasez y por otra parte, que se atomizan en sus aficiones y gustos de forma individual para satisfacer sus fines, desgastando de esta manera las normas y el “*establishment*” político tradicional (Aguilera 2009). Se quiere inducir con esto, que por más que las juventudes en su ostracismo diario no realicen acciones políticas y se dediquen a otras tareas (privadas), estas no favorecerán el estatus quo, ya que son otras las razones que explican el mantenimiento de cierto modelo y las juventudes son quienes más distantes están a este, ya sea por desinterés o conflicto, por la heterogeneidad de expresiones juveniles (donde la mayoría está consciente de un problema de la institucionalidad normativa), por la incapacidad política de sus representantes, por lo transgeneracional de los nuevos movimientos sociales. Es decir que por más politizados y activos que estén las organizaciones juveniles, sin la participación del resto de la población, les será difícil modificar o transformar realidades que les aquejan. Por lo mismo es evidente que lo político-ideológico sí influye en el nuevo y viejo paradigma (Ibíd.), pero que a la vez, son factores interdependientes que hoy posicionan un conflicto social en la palestra. De igual forma el nuevo paradigma desde la visión de la orientación, conmina a una retroalimentación de lo individual para lo colectivo, a diferencia del viejo paradigma que busca modificar lo colectivo para así alcanzar cambios en lo individual. Es decir que hay una “estrechez del espacio privado y público de los mundos juveniles”, pero que en la búsqueda y consolidación de una identidad, estos son elementos interdependientes, sobre todo al momento de integrar una agrupación.

"los scouts o las pastorales y otras organizaciones de la sociedad civil o sociales, si bien comparten anclajes orgánicos, institucionales en la estructura de la sociedad, no escapan a los fenómenos que afectan las dinámicas de la vida común digamos. Así que más allá de que tengan preferencia o sientan simpatía o se sientan cómodos con determinados opciones de vida, valores, culturales, religiosas, etc., son parte de los radios, de las áreas de influencia que está teniendo hoy día los procesos de crítica cultural y política" (Entrevista Adolfo Castillo, académico, énfasis propio).

Relación de institucionalidad política (IP) con OOJJ

Poca comprensión y desinterés de IP en juventudes

El rol que juega la institucionalidad política en las juventudes es vital, pero tampoco es una urgencia desde la academia verificar la escasa comprensión que el Estado y sus políticas, y en especial sus políticas de juventudes si es que las tienen, están comprendiendo las manifestaciones juveniles. En este haber, tanto académicos como activistas convergen sin diferencia alguna.

¹ Cursivas personales.

“Lo que es común es que trata al sujeto como un sujeto diseminado en varias partes, no como un sujeto íntegro, por lo tanto si el sujeto joven tiene una dificultad en lo laboral, tiene que ir al ministerio del trabajo, si tiene una dificultad en salud tiene que ir al servicio de salud. No hay un enfoque integrado sobre los sujetos y eso le pasa a la política pública en general en Chile” (Entrevista Klaudio Duarte, académico, énfasis propio).

"hoy día para el Estado y para las políticas públicas, la juventud no existe, yo creo que ser joven es sinónimo de rebelde, sinónimo de nuevo espacio de la vida del ser humano, que solamente pasa. O sea si tú ves eres carga por ser hijo y no por ser joven, tienes salud por ser hijo de, o tienes cuando eres trabajador, pero no hay políticas publicas enfocadas realmente hacia los jóvenes" (Entrevista Guillermo González, MPL, énfasis propio).

Relación Sociedad Civil (SC) con OOJJ

Escaso diálogo entre SC y OOJJ por incompatibilidades varias

Junto a lo anterior, el choque y conflicto intergeneracional es tendencial lo que indica rápidas transformaciones valóricas de los mundos juveniles y sus actividades, entre otras características. Estas situaciones podrían agudizar la marginalidad de los mundos juveniles, sin embargo, esta etapa está más que desarrollada, es un hecho social en serie, donde inclusive muchas juventudes se automarginan del mundo social buscando otras alternativas, explicando de esta manera un proceso inverso, donde la no inclusión participativa de jóvenes, genera actitudes y percepciones negativas desde estos hacia la institucionalidad, hacia otros actores sociales y finalmente hacia el ordenamiento de su sociedad (sea político, cultural, medioambiental, etc.). Tanto por desinterés o crítica radical a cierto tópico, las juventudes expresan el fenómeno de “automarginación protagónica de alternativas juveniles”, que habla de una voluntaria confinación sobre los mecanismos de inserción política o participativa que ofrece la institucionalidad y la sociedad civil.

"nosotros los jóvenes tampoco nos interesa en demasía participar dentro de estas y no es una cosa que pase por un simple desinterés, sino que muchas veces no nos informamos o no nos interesa informarnos" (Entrevista Javier Molina, Juventud RN, énfasis propio).

A la vez, los activistas más decididos, están contrarios a la ayuda de los servicios públicos locales, regionales o nacionales, por distintas razones, pero siguen comprobando esta automarginación pero ahora por una alternativa juvenil completamente politizada, es decir una “automarginación política”.

"a los viejos les toca meterse donde los jóvenes no, y ahí es donde los viejos prefieren ir donde el municipio para que los ayuden a llenar el formulario para el proyecto, para que le digan cómo se hace el trámite. Los jóvenes no queremos o los que somos dirigentes no tenemos ese problema" (Entrevista Guillermo González, MPL, énfasis propio).

En la línea anterior, muchas agrupaciones de la sociedad civil, terminan convirtiéndose en “colectividades excluyentes de las OOJJ”, no tan sólo por motivos políticos, sino también por las “prácticas identitarias” de la población que discriminan, menoscaban y estigmatizan a las juventudes por su formas de vestir, por su música, es decir por sus prácticas, develando así mismo que el problema también tienen aristas transgeneracionales.

"reproduce las mismas lógicas, tiende a reproducir las mismas lógicas, que son lógicas y voy a ocupar un concepto aquí, que son adultocéntricas. Vale decir existe un conjunto de imaginarios sobre juventudes que circulan en nuestra sociedad que posiciona a los jóvenes como un individuo problema, como un individuo que todavía no es, que será en el futuro, a quien hay que preparar, formar, evangelizar, criar" (Entrevista Klaudio Duarte, académico, énfasis propio).

Factores sociales influyentes en OOJJ

Influencias de factores socioeconómicos y de clase

La discusión si factores sociales como el estrato socioeconómicos o la clase social a la cual pertenecen los jóvenes, es importante a la hora de configurar discursos y acciones políticas, ya que influyen en tanto relación de dependencia o interdependencia en las organizaciones juveniles. Antes muchas organizaciones políticas contemplaban el factor de clase como algo elemental, ahora, por la heterogeneidad de las expresiones juveniles, por lo híbrido de las manifestaciones socioculturales y el sincretismo de las identidades juveniles, muchos investigadores han relegado el factor socioeconómico del campo de la influencia en las OOJJ. De esta manera, hoy los actores sociales, por agregaduría también las juventudes, se integran mediante el consumo o el clientelismo (Reguillo, 2000. En Dávila et al., 2008). A pesar de esto se diferencia con otras categorías de análisis como clase social, territorios o etnias, las cuales existen hace ya tiempo y con una profundización teórica mucho más fuerte. Este enfoque tiende a individualizar a un sujeto histórico por su interacción social inmerso en un contexto diferenciado logrando compleja una comprensión del mismo relacionándose (dependiente o independientemente) con otros fenómenos, factores o categorías sociales, desafiándose de una comprensión sociológicamente Weberiana. Como Aguilera (2009) señala, el énfasis de este eje investigativo se encuentra en considerar la dimensión de acción y actores que asumen o no las personas jóvenes.

"hicimos un estudio sobre asociacionismo emergente, un análisis de las trayectorias de cómo se asocian, de cómo se producen el asociacionismo en Chile y cuáles son las trayectorias de las nuevas asociaciones que emergen en Chile. Entonces tú podías ver que siguiendo algunos patrones históricos, las reivindicativas, las expresivas y otras, el factor de la cuestión socioeconómico, del posicionamiento de clase por ponerte un caso, no era un factor fundamental a la hora de contribuir a la delegación de voluntades de ideas, respecto de temas que pudieran generar convergencia juvenil en torno a algo" (Entrevista Adolfo Castillo, académico, énfasis propio).

Es más, la tesis de Sandoval (2012, p.67-68) que se desea refutar, está en esta línea:

- Los jóvenes más pobres no esperan nada de la democracia, por lo tanto, buscan su integración a través del consumo, a pesar de sus dificultades económicas.

Se inicia refutando las anteriores afirmaciones explicando que desde la misma institucionalidad pública se discrimina a las juventudes, y no sólo por razones de orden económico, sino también político y normativo, es decir hay un fenómeno evidente de “exclusión coercitiva de juventudes pobres desde el Estado”. Ha sido majadero en este estudio el prejuicio y estigma que cae sobre las diversas expresiones juveniles y a la vez a las juventudes empobrecidas, no tan sólo se les discrimina, sino que se les aísla, se les confina, controla coercitivamente y son sujetos parias muchas veces en el peor de los casos. Por lo tanto es claro que jóvenes de sectores empobrecidos no esperan nada de la democracia, porque esta está orientada a controlarlos y sancionarlos si es que no desean ser controlados.

“en lo particular respecto a los mundos juveniles, y de los mundos juveniles de sectores empobrecidos, la política pública es una política pública represiva. Es una política que apunta fundamentalmente, a mantener a los jóvenes y a las jóvenes de los sectores empobrecidos bajo una suerte de tutelaje de los organismos de seguridad y de orden (Entrevista Klaudio Duarte, académico, énfasis propio).

A partir de este menoscabo a las condiciones juveniles y sojuzgo a sectores juveniles empobrecidos desde el Estado, no se aborda únicamente desde una mirada mártir sobre los jóvenes populares. Los mismos jóvenes que conocen a juventudes de sectores acaudalados o adinerados explican que “las composiciones de OOJJ responden a factores socioeconómicos”.

"hay factores sociales que influyen en que un joven sea parte de una organización o no, trabajo en la universidad católica y probablemente es la universidad con mayor participación estudiantil, nuestras votaciones son mayores a un 50%, en centros de estudiantes, y eso se tiene que ver con nivel socioeconómico, absolutamente" (Entrevista Antonieta Contreras, payadora, énfasis propio).

Para evidenciarlo desde el punto de vista de OOJJ empobrecidas, basta la siguiente cita para comprobar que no buscan integración, sino que “persiguen la liberación de la coerción estatal”:

"Bastante, yo personalmente, me autodenomino clasista, pero tiene que ver un poco de cómo uno ve tu organización, o tu agrupación o tu piño, desde el punto de vista ambiental donde uno está insertado. Ahí uno sabe que en la pobla los intereses son diferentes a los cabros que están en la universidad, los cabros de las poblaciones marchan para que ingrese el bombo al estadio, aquí en la pobla los cabros marchan por el bombo, no les interesa marchar por la educación. En cambio en los sectores más acomodados marchan por la educación porque tienen otra visión del tema, tienen otra necesidad también. Hoy día los cabros saben de otros sectores económicos, la importancia de la educación, que la educación no solamente te sirve para ganar plata sino también como un arma liberadora del ser humano" (Entrevista Guillermo González, MPL, énfasis propio).

Por lo tanto, a diferencia de lo que el sentido común y algunos estudiosos arguyen, las juventudes empobrecidas no es que no tengan nada que perder, sino que los fines que persiguen son completamente distintos a los de la “clase media” o a los otros sectores etarios. Como hemos podido indagar, cada tribu, agrupación, organización, sector juvenil tiene “su” forma de vida y es imposible generalizar, por lo mismo no se puede decir que todos las juventudes de sectores empobrecidos buscan la liberación por medio del consumo (sea de bienes suntuosos, de primera necesidad, de sustancias ilícitas u otros) o de la autorrealización (política, laboral, educacional, etc.), pero si podemos afirmar que sin importar la proveniencia económica, los sectores juveniles reflejan una “alteridad emancipadora de la disconformidad institucionalidad”, es decir, a través de sus propios medios, buscan la liberación de la coerción, del control y castigo que impone la institucionalidad política del país. Hoy, una relevante cantidad de jóvenes se está movilizandando por estas realidades que los afligen, se están organizando junto a otros y otras para encausar una vía de autorrealización con el motivante de la disconformidad y su consecuente éxodo.

"Si porque mientras más precarizada tu vida, son más los motivos para enrabiarte y movilizarte y creo que hacia futuro son esas generaciones las que de alguna forma, debieran encabezar a otros sectores de la sociedad para que se movilicen" (Entrevista Sergio Millamán, activista mapuche, énfasis propio).

La “canalización política juvenil de la alteridad emancipadora” es un fenómeno que irrumpe desde distintos países, comunas, regiones y organizaciones para caracterizar a juventudes inquietas por auto realizarse, por tener el control de sus propias vidas. Este proceso lo acompañan con un fuerte mecanismo de búsqueda identitaria, donde desarrollan las distintas atribuciones que su personalidad pueda volcar hacia sus contingentes y contextuales planes de vida. Es irreal que las juventudes no tienen nada que perder, muy por el contrario, quieren lo imposible, y en ese plano las formas de hacer política son autónomas desde muchos hemisferios juveniles, constituyendo todo un fenómeno esta comprensión de las juventudes como actores protagónicos de ciertas problemáticas sociales.

"Personalmente me he encargado de elaborar eso, de reconocer nuestro carácter como un pueblo pobre, que tiene lenguaje, que tiene sus códigos, que tiene una forma de ser, de hablar, que como el pueblo mapuche la tiene, nosotros como un pueblo pobre, con formas de hablar, lenguaje que socialmente no es muy aceptado incluso, criticado por muchos sectores no este cabro no sabe hablar, mira el lenguaje que tiene, pero yo les digo a los cabros, pucha hermano, nosotros que estamos en la pobla, conversamos con todos los vecinos, con todos los cabros y nos entendemos el lenguaje, porque tenemos que parecemos a otros locos de otros estratos sociales para ser aceptado. Nosotros somos así, nos comportamos de esta manera, no hay que cambiar lo que somos, porque en el fondo estamos renegando lo que uno es desde su condición de clase, su condición de poblador, tu condición de cabro de la pobla" (Entrevista Guillermo González, MPL, énfasis propio).

Discursos e Idearios antinómicos

Idearios de transformación

La idea ha sido abordar el tema de las culturas y subjetividades militantes (lógicas de acción, discursos, percepciones, horizontes, imágenes identitarias de los «nuestros» y los «otros», y autocomprensión en la historia por parte de organizaciones socio políticas, ya fuesen partidos, movimientos o corrientes) en vinculación con la construcción identitaria de lo generacional (el modo en que la socialización política vivenciada durante el periodo juvenil constituye una referencia para la articulación identitaria de imaginarios de generación que, en tanto imagen de un «nosotros» en la historia, fundamentan y justifican el accionar de los sujetos) (Muñoz, 2011: 22). Así, los y las jóvenes subalternos no son sujetos pasivos “hibridizados” por una lógica cultural que se le impone desde afuera (Castro y Mendieta, 1998), sino sujetos activos capaces de elaborar estrategias culturales y políticas de resistencias cotidianas que señalan grietas profundas en el sistema colonial global que perpetúa un modelo de civilización-barbarie cuya lógica naturaliza la separación de individuo y comunidad, política y cultura, y la segmentación analítica de poblaciones (Victoria et al., 2012:34). La ideología se refiere a la tensión producida por los elementos verticales del poder estatal sobre el conocimiento vulgar. Existe en un grupo social el conocimiento vulgar y culto, donde en el último subyace la ideología en tanto toma de conciencia del grupo, debido a esas cualidades es culto, ya que siendo vulgar se podría resumir en un sentido común sin identificación, sin unidad, sin trabajo consciente (Zavaleta, 2009). Hay tesis que indican que los jóvenes de forma natural adscriben a tendencias liberales orientadas a la concreción de metas sociales (neoliberales o dependientes del contexto social particular) de manera tal que logren sus aspiraciones o se sientan frustrados (motivando protestas iracundas sociales o individuales) por el no logro de las aspiraciones, modalidad general del convivir juvenil actual (Contreras, 2002).

"los jóvenes irradian toda esa fuerza, toda ese estigma que existe, sobre lo que ellos encuentran que está equivocado. Generación espontánea, un acto colectivo, que es natural, parte por la misma naturaleza del ser humano, del individuo que se siente sujeto a una realidad que realmente no debería existir" (Entrevista Pedro Lazo, ecologista, énfasis propio).

Este crisol evidencia panorámicas juveniles menos doctrinarias, con escaso apego a principios o dogmas ideológicos, pero no por esto carentes de idearios y fines políticos, todo lo contrario, arguyen alternativas políticas de resistencia, de autovalidación y de una potente construcción simbólica de la realidad, características que otorgan racional y afectivamente lo necesario para hablar un mismo lenguaje político (Carreño, 2005. En Zarzuri 2006). Se complementa con las juventudes que cumplen sus expectativas y que a la vez generan una capacidad crítica de análisis sobre lo social que también distorsiona esta suposición liberal sobre la representación juvenil. Esta evolución en las ideologías de las juventudes, sienta los pilares de su intersubjetividad política, la personificación y el contenido volitivo de las distintas causas que persiguen.

Intersubjetividades teniendo acuerdos

Como ligar el actuar de sujetos jóvenes a un sentido político es vital para deambular e interpretar lo novedoso de los desarrollos de procesos sociales, sus etapas de crisis, recomposición y ajustes desde las subjetividades políticas incipientes en clara oposición a “la política tradicional” ejercida por la matriz sociopolítica y el sentido común. Es majadero, pero hay que leerlo, esta relación entre subjetividad y política responde a un contexto sociohistórico, dinámico y dialéctico. Más allá de la posición que cada joven tome en la sociedad, es imposible no reconocer ciertos roles de tensión o acomodaticios en una sociedad, como Spivak (1999) se pregunta, ¿acaso aquellos que actúan y luchan son mudos, en oposición a los que actúan y hablan? Esta pregunta motiva la reflexión sobre las diversas posiciones y percepciones que los jóvenes tienen de sí y entre ellos en una sociedad, que tan reprimidos, discriminados, legitimados y aceptados se sienten en ella, reflejando el fenómeno de un “activo interés en temáticas políticas”, donde comparten sus expresiones y opiniones, sea a través de un colectivo o de un medio individual.

"estamos mucho más activos de las temáticas que van ocurriendo en el país, estamos más dispuestos a opinar, dispuestos a participar en distintas actividades, y esto se traduce en los temas que realmente nos interesan en la opinión pública que finalmente antes, en la opinión pública, los temas no los poníamos nosotros y que finalmente no siempre eran las políticas que realmente necesitaban" (Entrevista Javiera Molina, Juventud RN, énfasis propio).

Precisamente esa validez, dicha legitimidad descansa en subjetividades políticas, puesto que no sólo se habla de integración o exclusión a secas, sino que de la aceptación o rechazo a un determinado orden societal hegemónico. Se toma como concepto de subjetividades políticas, la producción de sentido y condición de posibilidad de un modo de ‘ser’ y ‘estar’ en sociedad, de asumir posición en esta y hacer visible su poder para actuar. Posición que está inscrita en un campo de fuerzas complejo que exige al sujeto deconstruirse y reconstruirse permanentemente en esa tensión permanente entre lo instituido y lo instituyente. Tensión en la que coexisten modos de producción heredados, hegemónicos, junto a modos pre-figurativos de la subjetividad, porque como hemos insistido, la “subjetividad política” se configura en medio de la política tradicional o convencional y los modos de producción emergentes (Martínez et al., 2012). Manheim enlaza lo político con estos avatares de los mundos juveniles, puesto que configura un segmento ideológico antinómico (que le da dinamismo al devenir colectivo) al normal de la sociedad, atribuyéndose las características necesarias de una clase que de por sí, posee vivencias e identidades que forjan una identidad y conciencia política. Estas relaciones agilizan cambios en distintas esferas para entender las subjetividades juveniles y su relación con otros actores sociales, provocándose la acción intergeneracional (sea de choque o alianza) (Muñoz, 2011).

"para mí si es importante, ese factor de conciencia de clase en la medida en que ese tipo de perspectivas permiten que las demandas de estas organizaciones se proyecten más allá de la demanda puntual, de la demanda gremial. Creo que permite a dichas organizaciones que reivindican elementos muy puntuales, les permite el nivel de conciencia de clase, entender que su demanda particular responden a un modelo, a una forma de construcción de la sociedad y que a la vez, comprender esa realidad les

permite proyectar sus demandas más allá de la obtención, de la reivindicación particular" (Entrevista Sergio Millaman, activista mapuche, énfasis propio).

La cita anterior de cierta forma expone indicios de la formación de una subjetividad política juvenil, pero que sin embargo se queda en la “demanda puntual”, que no prospera en la consecución de una estrategia negociadora capaz de afrontar a los mecanismos tradicionales de acceso al poder. Más allá de comprobar la criticidad de los idearios juveniles en la sección anterior, es importante recalcar la existencia de una “incipiente intersubjetividad política juvenil” que si bien no es concordante en la totalidad de las manifestaciones políticas jóvenes, si se relacionan a través de mecanismos o canales compartidos, como lo es el uso de Facebook, de twitter, de internet entre otras herramientas que se convierten en las consecuencias del fenómenos recién descrito.

"Teje lo subjetivo, ya, yo creo que hoy día la masificación del internet, la apropiación de las herramientas audiovisuales, hoy la mayoría de los movimientos e inclusive muchas OOJJ, su primer actuar político tiene que ver con la difusión de ideas, se hace a través de esta nueva herramienta y eso se ha ido valorizando bastante y más allá de la discusión sobre la potencia o no de las nuevas tecnologías, si efectivamente son las nuevas tecnologías un elemento dinamizante en los actuales procesos a nivel global de transformación" (Entrevista Antonieta Contreras, payadora, énfasis propio).

Criticidad que produce conflictividad

Polarización orden/transformación que conflictúa sociedad

La expectativa es que el Estado sea el garante de la estabilidad sociopolítica de una nación, como también protector de las necesidades más elementales de la población, sin embargo el sistema de representación, cual se legitima por medio de elección en una democracia, es el principal fenómeno que distorsiona esta imagen de armonía. Más allá de una evaluación de la gestión del Estado, hay desde las juventudes un desinterés sobre las materias que competen al Estado, no por las incidencias que tengan esos tópicos, sino porque los jóvenes poseen tratativas distintas y la mayoría de las veces, divergentes a las del Estado. Esta disociación de jóvenes como ciudadanos y de jóvenes como antónimos a la institucionalidad, refleja no tan sólo la desafección hacia el sistema electoral, sino el desapego a los mecanismos de participación ciudadana para todas las generaciones, las juventudes en esto es la punta del iceberg. Por lo tanto hay un evidente fenómeno de desconfianza que interpela a la sociedad y todos sus actores para sentarse a negociar.

"Es un fenómeno muy paradójico porque desgraciadamente todo el mundo entiende que corresponde al sistema institucional resolverlo, pero habiendo una interpelación al sistema institucional, hay una desconfianza para que el sistema institucional pueda funcionar" (Entrevista Marcel Thezá, académico, énfasis propio).

Esto manifiesta la concordancia entre muchas democracias latinoamericanas, donde la desconfianza hacia el sistema institucional mella las políticas públicas y las relaciones

sociales. Eco de esto se perpetúa mayormente en las juventudes, donde a través de otra tesis de Sandoval (2012, p.67-68), se puede generar otra lectura:

- En la medida que se mantengan los altos niveles de desconfianza de los jóvenes hacia las instituciones y hacia el mundo adulto, la cohesión social en Chile se verá dificultada.

Por lo tanto, a parte de la desconfianza generalizada de diferentes segmentos etarios de la población, también existe un resquemor entre estas mismas generaciones, es decir tenemos, juventudes, adultos y adultos mayores que se miran con recelo y no construyen en conjunto, avisando un “choque político generacional”. Los adultos son los que mayormente injieren en los mecanismos tradicionales de participación – mayoritariamente las juventudes no se interesan ni por la sociedad civil ni la ciudadanía -, produciéndose una validación casi por osmosis del sistema democrático que no profundiza en el rechazo de las masas, revelando una exclusión sistemática hacia las juventudes en estos espacios participativos, que incluyen las cúpulas de poder². Touraine (1997) releva que la no inclusión de jóvenes en espacios de participación efectiva y sustantiva, podría erosionar el relacionamiento social y su armonía insustancial, desequilibrando e irrespetando las instituciones sociales encargadas de esta labor, como lo es el Estado entre otras. Por esto, la visión de joven problema, de anomia y de conflictividad es completamente relevante para posicionar a las juventudes como actores claves dentro de dicho proceso social, a modo de comprender un problema social que requiere diversas miradas analíticas, puesto que en la era de la información, las metas sociales y las realidades contextuales en las que se encuentran los/as jóvenes, siguen derivando en sentimientos de marginalidad, protestas, evasión y competencia colectiva que tensionan aún más la cohesión societal (Valenzuela 1984 y Aguilera 2009). Lo anterior es una cosificación de los mundos juveniles, donde estos interpretan políticamente sus acciones para con los demás, sea cual sea el actor, es decir que las expresiones juveniles se significan en tanto “reificación protagónica del contexto” que les toca vivir, no les importan tanto más su relación con los demás actores, sino más bien su propia valoración y accionar para lograr sus objetivos. Más allá de evaluar este posicionamiento es relevante que este auto entendimiento político se encuadre con la desconfianza transgeneracional hacia las instituciones, siendo las diatribas más radicales, precisamente las de las juventudes.

"cuando la expresión política no se encauza a través de los partidos políticos, del poder legislativo a través de los parlamentarios o del ejecutivo a través del gobierno de turno, o a través de las distintas municipalidades, es un problema grave porque finalmente hay un sistema político que elegimos entre todos hace decenas de años atrás, en el cual vivimos en una democracia representativa y que si no somos nosotros los que tomamos las decisiones, son otros, pero que finalmente estas personas que están tomando las decisiones, las estamos eligiendo entre todos, y cuando estas personas nos dejan de representar hay un problema grave porque finalmente se genera una distorsión en la realidad, que si no nos están

² Como dato, en Chile recién hoy se ven caras jóvenes como candidatos a comicios electorales, pero todos van apoyados por partidos tradicionales, lo que causa conflictos al interior de sus propias tiendas como también en los movimientos de los que fueron parte.

representando, salimos a las calles, salimos a marchar, salimos a manifestarnos, a hacer destrozos" (Entrevista Javier Molina, Juventud RN, énfasis propio).

En consecuencia se esgrimen distintos conflictos a nivel de sociedad desde las juventudes que ya son un hecho, pero el que no deja de impresionar son las movilizaciones estudiantiles, las que provocan enormes protestas y dejan profundas huellas de violencia que modifican el diario vivir de muchos ciudadanos, por lo tanto llegan a la opinión pública, a los medios de comunicación y a los espacios de poder. Es decir, chocan los intereses de actores estudiantiles con quienes detentan el poder.

"se dieron cuenta de que los jóvenes si pueden movilizar una revolución social de importancia, se dieron cuenta que si es posible, que no necesariamente el voto en la urna puede provocar un desorden o un caos generalizado en la sociedad" (Entrevista Antonieta Contreras, payadora, énfasis propio)

Se pueden observar definiciones instrumentales para un análisis como Hillman (2001:162) que define conflictividad como una "situación de competición" en las que las partes son conscientes de la incompatibilidad de futuras potenciales posiciones y en las que cada parte aspira a ocupar una posición que es incompatible con las aspiraciones de la otra. Es relevante determinar que hay pautas de convivencia que en determinados contextos agudizan o enlentecen los grados de conflictividad en una comunidad o sociedad. En el caso de Latinoamérica, los mundos juveniles están cotidianamente insertos en conflictos sociales derivados del empobrecimiento, la precarización y flexibilización del trabajo, el escaso acceso a educación y de calidad, entre otras desventajas colectivas que asimilan al conflicto social como algo endémico, evitable, superable, pero escasas veces de forma comprensiva (Coser, 1961). Es poder, y de allí que es necesario extrapolar las subjetividades juveniles con los entendimientos políticos que poseen en tanto relaciones de ciertos actores jóvenes de acuerdo a su proveniencia e identidad (clase, edad, género, etnias entre otras) triangulando el eje de contexto socioespacial e histórico, otro eje de negociación en torno a conflictos y consenso y finalmente el eje de su pluralidad, diversidad, desigualdad, etc. (Chaves, 2005). Por tanto las subjetividades políticas hablan de relaciones de fuerza que buscan poder, que expresan tensiones (conflictivas o no) sobre lo instituido y quienes tienen la facultad de instituir.

"De aquí los cabros más rebeldes van a seguir dando la pelea contra el Estado, yo creo que los pacos también van a seguir pegando más fuerte, un tiempo atrás se hizo una marcha en apoyo al pueblo mapuche que está siendo fuertemente reprimido, hace un par de semanas atrás y cuando empezamos a marchar, llegan los pacos y les dieron palos a todos los cabros, 6 detenidos, quedó la cagá" (Entrevista Guillermo González, MPL, énfasis propios).

Si bien no hay "una" manera de hacer política, quienes quieran transformar lo instituido deberán relacionarse con aquellos que tienen la facultad de instituir y por consiguiente, el poder. Estas tensiones y pugnas de un arquetipo social, son reflejo de las subjetividades políticas existentes, y que su hegemonía cultural se demuestra con la intersubjetividad social (Martínez et al., 2012). Para concluir, el conflicto está presente, no es nuevo, pero lo importante es que las juventudes son quienes expresan con más ahínco, el malestar de las

masas y lo realizan con vehemencia hacia la institucionalidad, la sociedad civil y hacia ellos mismos, lo que claramente es un fenómeno para tener en consideración.

Percepción frente a la IP

Rechazo crítico a matriz sociopolítica

Hay una apatía que se traduce en la no participación de los canales tradicionales, inclusive con la regencia de la Ley de Inscripción Automática y Voto Voluntario, donde a pesar de aumentar el padrón electoral en un 65% (Encuesta Feedback), se registró más de un 60% de abstención en las elecciones (Emol), evidenciando aún más el desinterés no tan sólo de jóvenes, sino del común de la sociedad por este ejercicio democrático. Esto ya no es novedad. La emergencia de los nuevos movimientos sociales ha puesto en el tapete las nuevas manifestaciones políticas juveniles, siendo las movilizaciones estudiantiles, el paladín internacional de un proceso de agitación juvenil. A pesar de las vastas aristas que este y otros procesos de movilizaciones estudiantiles poseen, los medios de comunicación de masas no abordan este fenómeno de forma analítica, todo lo contrario, se han esmerado en registrar la peor cara de las protestas juveniles, que es precisamente la violencia.

“Surge fuertemente lo que nosotros hemos denominado la criminalización del mundo juvenil, del ser joven y ser joven del mundo empobrecido varón, es un potencial de peligro para la sociedad. Entonces hay toda una política pública que apunta a eso, la rebaja de la edad, la ley de responsabilidad penal adolescente, todo el tema del consumo de drogas, hasta hoy día la ley del Estadio Seguro, que a lo que apuntan fundamentalmente es a tratar de ejercer un control y un castigo sobre las prácticas que para la clase política, instalada en el Estado, instalada en el gobierno, le resultan un problema, las conciben como un problema” (Entrevista Klaudio Duarte, académico, énfasis propio).

Resurge la “exclusión coercitiva de juventudes desde el Estado” no tan sólo expresada en las mores que pesan sobre la tradición y “prácticas identitarias” de la nación (valores asociadas a la iglesia, la familia, el respeto a la autoridad, el machismo, etc.), sino también en políticas públicas dirigidas específicamente a sancionar el comportamiento de las juventudes. Ejemplo como los de la cita anterior hay más, pero este nivel de choque entre las políticas gubernamentales, habla de la falta de comprensión hacia las juventudes, logrando entendible los distintos grados que en sus expresiones realizan.

Accionar político de OOJJ

Activismo y politización Juvenil (Neo-Tribalización)

El sociólogo Raúl Zarzuri (2010) es claro al enunciar que los jóvenes no tienen una apatía política, lo que en Chile se llamó el “niahismo juvenil”, pero también es latente y manifiesto que los mundos juveniles y su desarrollo a nivel latinoamericano, superan con creces las miradas analíticas que se pudiesen realizar sobre sus diversos elementos. Es así que en un esfuerzo de esquematizar la variopinta expresividad juvenil, desde esfuerzos de

Serna, Krauskopf y Zarzuri, se presenta a continuación un cuadro que aclara las actorías juveniles y su dinámico devenir:

Cuadro 1
Matriz Actorías Juveniles

Dimensiones	Viejo paradigma	Nuevo paradigma
Identidades Colectivas	Basadas en parámetros socioeconómicos y político-ideológicos	Basados en parámetros ético-existenciales
Orientación		
Cambio Social	La modificación de la estructura cambia al individuo	El cambio personal se orienta a modificar las condiciones de vida colectiva
Espacialidad	Epicentro local, trincheras globales	Epicentro global, trincheras locales
Organización		
Estructura	Piramidal institucionalizada	Horizontal, redes vinculantes y flexibles
Rol	Centralizado representativo	Facilitador, mediador con respeto a la diversidad
Acción	Colectiva masificada Hegemónica Burocrática	Coordinaciones transitorias, reivindicación de la participación individual débilmente institucionalizada

Fuente: Zarzuri, 2010:107

El autor describe con la pasada matriz que el viejo paradigma se sustenta en factores socioeconómicos y político-ideológicos, mientras el nuevo paradigma lo hace enfocándose en mundos (diversos) de vida y espacios de acción restringidos desde el punto de vista ético. Claro reflejo es la adopción de nuevas lógicas organizacionales al interior de agrupaciones juveniles, donde muchas que carecen de formación política o cívica, innovan en esta materia amoldándose a criterios cada vez más democráticos de organización. En este haber Zarzuri deslinda gracias a García, nuevos modelos de movilizaciones juveniles que se grafican de la siguiente forma:

Cuadro 2
Matriz Movimientos Juveniles.

Modelo de movilización de masas	Modelo de movimientos sociales
<ul style="list-style-type: none"> • Juventud rebelde, alta participación en lo público estatal. • Sujeto, protagonismo, ideologías, posicionamiento antisistémico. • Asociacionismo: militancia, organizaciones políticas y gremiales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Juventud pragmática, baja participación en partidos y sindicatos, rechazo a la política, participación en aspectos puntuales, concretos, en lo público no estatal, posicionamiento opositor. • Asociacionismo: voluntariado, grupos emocionales, de pares, organizaciones no gubernamentales.

Fuente: García 1998 en Zarzuri, 2010:108

Lo anterior recrea una fragmentación identitaria y política de generaciones jóvenes que buscan su autoafirmación, provocando un ruptura generacional no tan sólo entre agrupaciones juveniles y jóvenes, sino también con el resto de la sociedad.

Salazar y Pinto (2002) explican y posicionan la categoría joven en la historia política de Chile, dando a conocer su desarrollo en distintas etapas. Estos autores hablan de una “orientación transformadora y rupturista” de las juventudes, las cuales pueden encabezar proyectos revolucionarios, como también volviendo de manera prodigiosa a la política institucional, sin embargo el denominador es que se comprueba un quiebre social con la construcción de un Estado que no legitiman. De esta forma Muñoz (2011) a través de González (2003) establece analíticamente la interrelación entre las juventudes como fenómeno estructural y sociocultural, en base a un activismo juvenil atisbado de idearios y representaciones generacionales y políticas. En el caso de las juventudes y de las organizaciones juveniles existentes, hay claros conflictos derivados de los estatus y roles que cumplen en la sociedad, los que producen disfuncionalidades estructurales como lo es en el caso de Colombia, donde las actorías juveniles divergen manifiestamente con las normas ideales y reales de las principales instituciones cercanas (Estado, familia, etc.). Chile no se aleja de esta realidad, pero en lo que constriñe a las OAJ, se puede observar que no hay distinciones categóricas entre el viejo y nuevo paradigma, como tampoco de los modelos de movilización de masas y de movimientos sociales. Hoy en Chile observamos como muchos de los dirigentes de movilizaciones estudiantiles del 2006 y 2011, que eran sumamente críticos con el “establishment” y antisistema, hoy están candidateándose a distintos puestos de representación.

"Los jóvenes tiene esa capacidad para estar más desprendidos de las estructuras que los viejos, van las estructuras como externas, pero son un fenómeno que se produce, por lo tanto por eso son más críticos [...] Estas dinámicas son nuevas y obviamente son como las de los 80, los 70, algún sentido los 60, 70 y ha habido episodios en los cuales algunas generaciones son después las que conducen el país los próximos 30 o 40 años" (Entrevista Adolfo Castillo, académico, énfasis propio).

"Veo más participación, no sé si es idea mía pero veo más participación precisamente porque esa participación puede ser esporádica, entonces generalmente, o al menos las que yo conozco, hay un grupo permanente que puede ser muy pequeño, o sea eso de comprometerte y ser súper sistemático pueden ser 10 sujetos, pocos pero la red de amigos que tienen esos 10 es de 60, entonces ahí tienes una organización grande y esos amigos no llegan siempre, llegan para la marcha, para tal cosa, para el evento o para una asamblea, entonces tengo la impresión de que hay más participación, no sé si uno ve los números, pero me parece que hay más participación en organizaciones" (Entrevistas Antonieta Contreras, payadora, énfasis propio).

Es decir hoy hay ejemplos para cada modelo descrito por Zarzuri, no hay uno que supera mayoritariamente al otro, puesto que es interdependiente y recíproco, ya que un joven puede estar perfectamente en un modelo y a la vez en el otro. Por lo tanto tenemos unas

combinaciones de factores multidimensionales que se caracterizan por la búsqueda incesante de las juventudes de autorrealización. Se concluye un “activismo juvenil profundamente político”, entendiendo lo político con la mirada de poder de Weber y las relaciones de poder desde Foucault, donde toda acción juvenil está orientada a un fin, que es cambiar o transformar distintas situaciones desde su esfera de influencia. Desde el voluntariado scout y católico hasta en el anarquista libertario se puede observar la combinación de los factores enunciados por Zarzuri, factores de clase, de anti-institucionalidad, de militancia partidista, etc., por lo que no se puede tipificar el activismo juvenil de hoy, sino más bien notar miradas comprensivistas acerca de cómo cambian las pautas de convivencia de las juventudes políticas, que hoy más que nunca tienen un devenir acelerado y dinámico.

“Lo que está en boga es un discurso de tanta indignación que hubo, que tuvimos que salir a la calle y pedir más. Fue en el año 2006 y en adelante, del 2006 al 2011 en los cuales eran prácticamente las mismas propuestas que estábamos pidiendo que nos solucionaran, y no fuimos escuchados y el discurso se fue radicalizando. Evidentemente cuando sentimos que no somos tomados en cuenta, tenemos dos cosas que hacer. Irnos para la casa y no hacer nada o gritar y ponernos más violentos para lograr nuestros cambios. No creo que la violencia sea una buena forma de solucionar nuestros conflictos, pero si el salir a las calles es una muestra de esta radicalización” (Javier Molina, Juventud RN, énfasis propios).

"ahora lo que hay ya es acción política, importante levantar un conocimiento, adquirir un estado del arte a través del proceso, de un proceso de aprendizaje en este caso, que es dialéctico, que está constantemente en la realidad desarrollándose, y por lo tanto produce efecto rebote de ese conocimiento en su accionar, o sea los grados de conciencia de un ser humano van estar delimitados por su ideología política" (Entrevista Pedro Lazo, ecologista, énfasis propio).

"La tendencia de las barras también va a una tendencia política, sacan 5 mil personas, 10 mil personas a las calles marchando, son marchas bastante grandes de la barra, poco se mostró de ella, hoy día las autoridades saben que los cabros están con la onda de sacar la propaganda, saben que pueden darle jugo en todos los sectores donde estén, hoy se juntan asambleas de las barras, eso no pasaba hace un tiempo atrás" (Entrevista Guillermo González, MPL, énfasis propios).

Existencia de conciencia política

Conciencia política incipiente

Las Juventudes despliegan en su diádico, tensiones internas y externas, construyendo y reificando sus propias identidades. Experimentan, reflexionan y disponen sobre sus vivencias, asimilando de esta manera contenidos de la conciencia que como sujeto (joven) desarrollan en su entorno y contexto. Se interna un actor social problemático y conflictivo, que desordena la norma y dogma social y que de esta forma, se hace presente, se valida y (auto) legitima como sujeto. No es acápite de esta investigación conocer si este desarrollo de conciencia es dominio del rango biológico y generacional, pero si enunciar que los

fenómenos juveniles irrumpen el tipo ideal de sociedad como actores individuales y sociales que en consecuencia, delimitan una representación autocomprendida de la posición que ostentan en la sociedad, es decir, internalizan a modo de conciencia, sus estatus y roles en la sociedad (adoptándolos o desordenándolos) (Manheim, 1993).

Aquí se entienden las nuevas formas de agrupaciones y la acción política juvenil, constituyendo a nuevos actores que buscan poder pero alternando los accesos a este. Es el fenómeno caracterizado por muchos como los Nuevos Movimientos Sociales (NMS) donde no sólo el poder es lo medular, sino que también se amplían a ámbitos, comprendiendo de esta manera los modelos de auto representación juveniles (Gamboa y Pincheira. 2009). Esto nos remonta a la neotribalización de los movimientos juveniles, que también detectan Gamboa y Pincheria y que Maffesoli junto a Zarzuri descubrieran y aplicarán a la génesis de nuevos agrupamientos juveniles que tendían a la homogeneidad de sus integrantes entre otras características. Estas miradas no corresponden a concepciones estáticas, sino más bien a elementos diferenciadores dentro de las organizaciones y los movimientos juveniles, quienes se retrotraen al contacto cálido, emotivo, afectivo y comunitario (gregario) para racionalizar y auto diferenciarse a través de una agrupación de pares, del resto de la sociedad dominada por la modernización y lo utilitarista. Se fortalece así la identidad y un ideario político de acción, de poder, que expone las diferencias del yo, junto a mis pares, frente al resto de la sociedad, y que en el juego de poder derivado de estas relaciones, se encuentran los conflictos, las tensiones y las negociaciones políticas, que pueden ser expresados por medio de protestas, manifestaciones rupturistas al sentido común o del accionar juvenil cooptado y útil para la sociedad (Arditi, 2000).

"Entonces el éxodo va ser la nueva forma de hacer política, el desapego absoluto del sistema y eso va atendiendo nuevas formas de trabajo autónomo, como las energías renovables, ocupando la energía, ocupando las técnicas de cultivo, trabajando también los espacios comunitarios" (Entrevista Pedro Lazo, ecologistas, énfasis propio).

Como se detallaba en el acápite anterior, se observa la complicidad de factores sociales, ideológicos e identitarios en la composición de OOJJ y desde el sujeto político juvenil, y esto habla sobre la construcción de espacios que son distintos a los que ofrece el mundo informático y de la modernización. Hay una concreta influencia de internet y las nuevas tecnologías en las actorías juveniles, pero el gran aspecto en común es que todos estos quehaceres juveniles, buscan la "pertenencia a una comunidad", entendiéndola desde diferenciación de Tonnies, donde la sociedad fría que se asume del modelo neoclásico actual, basado en la autorrealización individual a través de la competencia, se desdibuja frente a estos esfuerzos juveniles de vivir en comunidad, donde pares reconozcan la existencia de una identidad en particular, con gustos, ideales y acciones concretas. Es parte de la neotribalización que confunde elementos de modelos antiguos y actuales de composición organizacional.

A pesar de esto es interesante analizar las hipótesis de Sandoval (2012, p.67-68) respecto al activismo juvenil y su posible "conciencia política":

- Los jóvenes indignados chilenos serán cooptados por las lógicas institucionales (educación y trabajo), a pesar de las movilizaciones sociales que han protagonizado.
- La ciudadanía juvenil actual tendrá una corta duración dados los mecanismos de mercado dominantes en la sociedad chilena.
- La desconfianza de los jóvenes permanecerá sin mayores cambios, permitiendo que el establishment político y económico permanezca intacto.

Las hipótesis de Sandoval sin duda son desalentadoras para los movimientos juveniles, pero el mismo autor las precisó para debatirlas al calor de las incipientes manifestaciones juveniles que al parecer quieren contradecirlas. Efectivamente la gran mayoría de las juventudes son cooptadas por las lógicas institucionales ya que esta es la forma de integrarse a la sociedad. A pesar de la criticidad juvenil frente a ciertos ámbitos, es al parecer compleja la configuración de referentes político juveniles que puedan conducir una transformación en el sistema educacional y laboral, si no elaboran una plataforma política capaz de influir en la toma de decisiones, por lo tanto estamos frente a una “incapacidad de canalización política de demandas juveniles”.

"hay temas que estamos todos de acuerdo, que no están bien, hay que mejorarlo, pero tenemos que sentarnos en una mesa a conversar y en forma civilizada ver cuáles son las mejores soluciones que les podemos dar a cada uno de estos temas [...]Tenemos que ponernos en el día a día y ponernos a pensar que cosas estamos dispuestos a poder lograr y que hay cambios que no los podemos lograr de aquí a mañana, si no de aquí a 20 años, pero lo importante es que seamos capaces de ponernos de acuerdo entre todos y ver cuál es el país que nosotros soñamos y en base al país que nosotros soñamos de aquí a 15, 20 , 30 años" (Entrevista Javier Molina, Juventud RN, énfasis propio)

Lo anterior lleva a la reflexión sobre la “ciudadanía juvenil” cuestionando el concepto de que las juventudes no aprueban o que les desinteresa, pero a efectos del estudio, lo entenderemos como la participación y movilización juvenil. La escasa maduración de las movilizaciones juveniles logra entendible la corta vida útil y el poco cumplimiento de objetivos políticos de OOJJ, pero esto no tan sólo es por la incapacidad de los movimientos juveniles, sino también porque allí existe una desaprensión y diatriba potente a los mecanismos institucionales.

Las juventudes debido a la búsqueda de espacios cálidos, se desinteresan o están en contra de la adhesión a estos mecanismos para lograr la amplitud de sus objetivos, inclusive muchas OOJJ se están volcando a espacios vecinales por solidaridad, voluntariado, pero la ciudadanía entendiéndola desde su institucionalidad, no motiva la inserción juvenil en estos espacios. Por lo tanto el rechazo a la matriz sociopolítica viene acompañado de una “aversión actitudinal –voluntaria o involuntaria- a mecanismos políticos de integración”. En vista de lo anterior, no es que las OOJJ no sean maduras, sino que dentro de la multiplicidad de objetivos políticos que estas tienen, influir mayoritariamente en las esferas de decisión pública, no es central en la existencia de sus comunidades. En consecuencia el establishment político permanecerá intacto en la medida que las juventudes sigan con esta aversión institucional. Puede variar en el sentido de que haya jóvenes políticos que se integren al modelo, pero evidentemente esto no tiene una relación causal para la

modificación del sistema, sólo habla de una forma de “integración – y cooptación – juvenil al sistema político”. Hoy son muchos los movimientos juveniles, las movilizaciones juveniles, pero los que buscan la participación en el Estado a través de cargos públicos, son las juventudes con fines partidarios que no representan a la mayoría de las manifestaciones juveniles.

Si bien es arriesgado afirmar la existencia de una conciencia política juvenil, si es posible explicar la génesis de una ideología política juvenil que empieza a tener acuerdos, que traspasa las barreras de lo generacional y organizacional, donde el elemento que termina por dividir a las OOJJ, son precisamente sus métodos políticos, es decir uso de violencia, validación y participación de elecciones, etc. Hoy las juventudes políticas empiezan a compartir códigos, construyen redes con otras organizaciones de otras comunas e incluso regiones, amplían sus contactos, buscan injerencia en espacios políticos particulares para popularizarse, es decir buscan la “gremialización de demandas colectivas”, reflejando la búsqueda de lo común para fortalecer cada proceso de organización. Esto se puede observar desde su primer eslabón que es “el movimiento juvenil”, siendo posible entenderlo de la siguiente cita:

"El otro día les decía a unos compañeros en la marcha, esto es un movimiento social, lo quieran decir o no, tiene sus colores, tiene su canto, su identificación, sus códigos, es un movimiento social. Que algunos digan que andan asaltando detrás de un equipo, no entienden el trasfondo que hay detrás y lo importante que es para los cabros que están ahí, porque se transforman códigos, hay relaciones humanas, hay intereses en común, hay ideologías muy características dentro de la barra que se manejan, y son los códigos de un movimiento social que se está reivindicando, la navidad azul que hacen los cabros, muchos cabros viajaron y enviaron ayuda a Valparaíso (por un incendio que hubo), juntaron su mercadería, sus cosas para ir a dejarles a los cabros de Wanderers, los cabros de los Panzers, viajaron cuando murieron cabros de la barra de O'Higgins, fueron dirigentes también. Los cabros manejan los códigos, que es un mundo de organización, que muchas veces, más alejados de la política institucional pero también son afectados por la política pública" (Entrevista Guillermo González, MPL, énfasis propio).

Ya no se observa sólo desde la organización juvenil, sino desde el movimiento social, donde la actoría juvenil es preponderante, puesto que abarca a distintos sujetos, de diferentes proveniencias, de dispares idearios, etc., pero que habla de la conformación de una plataforma política juvenil heterogénea pero encaminada hacia un activismo con objetivos políticos comunes.

"durante los últimos años organizaciones estudiantiles han participado en organizaciones de trabajadores, han participado y han apoyado las demandas contra la privatización del mar, contra los presos políticos mapuche, han apoyado huelgas de sindicatos. Se está dando, uno puede revisar que hay movilizaciones estudiantiles que han estado participando o respaldando esos procesos. Por tanto yo creo que sí, desde ese sector estudiantil quizás desde una minoría del movimiento estudiantil, si hay esa perspectiva" (Entrevista Sergio Millamán, activista mapuche, énfasis propio).

Violencia política juvenil

La referencia a políticas, ideologías, movimientos y conciencia juvenil nos remite a considerar como parte de sus estrategias la violencia, no tan sólo como una herramienta política, sino además como un componente estructural del diario vivir. Es inevitable eludir la enorme influencia que la violencia ejerce en todos los ámbitos del contexto latinoamericano y caribeño, desde México hasta el Sur de Chile hay procesos agudizados de violencia en todos sus niveles y que a la vez también habla de configuraciones del estado-nación en Latinoamérica, que es una historia de violencia y resistencia hasta la actualidad.

"bueno como conviven expectativas distintas, orientaciones que son absolutamente distintas, es incontrolable que la violencia también se manifieste. Ahora la violencia en el caso de la sociedad chilena tiene una lógica que es cultural, o sea no se es sólo violento porque estoy insatisfecho con algo, también es violento porque es mi forma de relacionarme con el otro o con los otros. Es una violencia que tiene manifestaciones en plano de las relaciones sociales, en el plano laboral, en el mundo educativo, en las relaciones de convivencia comunitaria, la violencia no es solo el ejercicio extraño que tienen jóvenes encapuchados sino que tiene componentes estructurales en la sociedad chilena" (Entrevista Marcel Thezá, académico, énfasis propio).

Por una parte se encuentra la violencia juvenil como un cáncer que los poderes fácticos de cada sociedad buscan instalar como un miedo en las idiosincrasias latinoamericanas, menospreciando y desvalorando la expresividad juvenil. Se valen de todos los mecanismos que sus posiciones privilegiadas les otorgan, medios de comunicación de masas, poder bélico y policial, mafias, drogas, entre otras que lo único que profundizan, es la sensación de malestar en jóvenes y una mirada prejuiciosa del común de un colectivo sobre lo juvenil, lo que claramente atenta contra la cohesión social. Por otra arista se encuentra la "criminalización de lo juvenil", que convierte a jóvenes, sea cual sea su procedencia, identidad y otros componentes, en verdaderos fantasmas y problemas para una sociedad. Se ha validado al menos en Chile la visión de un joven delincuente, como último paso y el más destacable de todos, es la internalización por parte de los/as jóvenes, de estos discursos emitidos por los grupos privilegiados y del sentido común de la sociedad, en la orientación de sobresalir como violentos y sentirse discriminados y segregados (Duarte, 2005). Los jóvenes se están movilizandoy están batallando desde distintos ámbitos, especialmente socioculturales, referido a la construcción de identidad sobretodo, y de modalidades colectivas, las cuales son entendidas como joven problema y cuando estás toman ribetes de radicalización política, son ubicados y denigrados estratégicamente desde los sectores dominantes de la sociedad. Ejemplo de esto fue que Carlos Larraín, senador y presidente del Partido de Gobierno de Chile, Renovación Nacional, con motivo de las violentas protestas acaecidas por el movimiento estudiantil, generalizó como "inútiles y subversivos" a quienes protestan de dicha manera. Estas declaraciones en vez de desincentivar las manifestaciones, fueron motivo de creatividad desde los jóvenes para ocupar dichas declaraciones a su favor. Pero evidencia la confrontación entre sectores de la sociedad chilena, el conservadurismo y las concepciones políticas desde los movimientos juveniles.

En conclusión, se conmina a plantear los procesos y las lógicas que originan estas violencias, su carácter estructural e institucional, haciendo de lo situacional, los modos de expresión de tales violencias, pero que únicamente son comprensibles en tanto se leen y piensan en relación con otras esferas de lo social (Ídem, p.27). No observar la violencia desde lo intestinal, desde el acto de agredir al otro, por el contrario, hay que proponer formas de mirar la violencia, entenderlo como un fenómeno que siempre se ha dado en nuestra sociedad, sobre todo si las sociedades nacen a través de la violencia, se desarrollan con ella, conflictúan y problematizan a través de ella, y que finalmente se encuentran en los espacios más íntimos del sujeto, lo peor sería esconderla o enjuiciarla negativamente sin una lectura global sobre cómo influye en las relaciones generacionales actualmente.

"hay que intentar quitarle toda esa carga simbólica que el discurso conservador y el discurso autoritario le pone al ejercicio de la violencia de jóvenes en la marcha política o en la práctica política porque lo que hace eso, es que los criminaliza y los deslegitima. Sin ir más allá, sin un análisis comprensivo y sin ubicar ese hecho, ese hito de práctica de violencia en la calle, en la barricada, aquí en Grecia con Los Presidentes, no lo ubican en una perspectiva histórica. No se da cuenta por lo tanto que el Estado Chileno, es un Estado que se ha fundado sobre el uso de la violencia, a partir del uso de la violencia" (Entrevista Klaudio Duarte, académico, énfasis propio).

"Y con respecto a los hechos de violencia, bueno yo creo que es parte del proceso social que se está viviendo, hablar de violencia, de protestas callejeras violentas, es súper liviano quizás cuestionar ese tipo de violencia cuando muchos de los que protagonizan esos actos de violencia y de fuerza, en su cotidianeidad viven situaciones mucho más violentas y horrosas de las que ellos pueden estar ejecutando. Que quizás ese tipo de manifestaciones es súper fácil demonizarlas, satanizarlas pero muchas veces y muchas movilizaciones, como el caso mapuche, que si no es por ese tipo de acciones no se tendría la atención pública que se tiene y no se lograría que las autoridades se sienten a dialogar y otorgar lo que se está demandando" (Entrevista Sergio Millamán, activista mapuche, énfasis propio).

Análisis sobre investigación en Juventudes

Propuestas de estudio

Finalmente, a través de las mismas entrevistas, los académicos proponen ciertas miradas o enfoques frente a la pregunta de realizar una línea basal de los movimientos juveniles. Sobre la pregunta todos evidencian que es un esfuerzo que puede perder rápidamente utilidad debido al incesante cambio en las pautas de manifestación y expresividad juvenil, especialmente ligado a lo político, ya que las raíces que las OOJJ tienen en su accionar político son desbordantes y explosivas.

"Entonces lo que no puede ser es que nosotros como analistas mostremos imágenes que se cristalizan, el joven revolucionario, el joven conservador, el joven democrático, cada uno de esos, es otros joven también al mismo tiempo. El joven

hiphopero no es sólo hiphopero, esa es la explicación que siempre le doy a un profe de enseñanza media, porque también es su estudiante. Y lo más seguro es que mientras esté aquí disfrazado de estudiante, reniega o niega, le obligan a negar, el ser hiphopero. No lo dejan ser hiphopero, pero cuando sale del liceo se desentiende de su ser estudiantil y se vuelve hiphopero, pero el sábado va jugar fútbol al club del barrio y el domingo posiblemente va a la pastoral juvenil y es católico. ¿Entonces que es, es hiphopero? Si es hiphopero, estudiante, católico, y así puedes ir sumando identidad a ese sujeto. Entonces la pregunta por la intersubjetividad es súper interesante pero no nos puede pasar es construir imágenes cristalizadas"" (Entrevista Klaudio Duarte, Sociólogo, énfasis propio).

Las OOJJ son uno de los actores sociales más impredecibles de la historia chilena, por lo que establecer una línea basal es muy peligroso. De partida recién se puede empezar a trazar una historia de la categoría “joven” ya que antes no existía, por esto también es actual la preocupación y el avance de las ciencias sociales latinoamericanas en estudiar “las juventudes”. Por lo tanto, a partir del desarrollo de este estudio, hay que identificar los campos en donde hay vacíos o falta de comprensión de ciertos fenómenos sociales.

"hay que aprender a identificar ahí, son, nosotros como analistas digamos, cuales son los factores sociales que gatillaron esa criticidad, ese paso en el sentido freiriano, el paso de la conciencia ingenua a la conciencia crítica" (Entrevista Klaudio Duarte, académico, énfasis propio).

Duarte propone el estudio de la criticidad juvenil, especialmente desde los “factores que promueven la expresividad juvenil”, basándose en la configuración mentada que hacen de sus ideas y móviles políticos y cómo avanzan hacia ellos. Algo similar a lo que propone Castillo, que es diferenciar los grados de acción e ideología, niveles de impacto que ejercen las subjetividades e imaginarios juveniles y encaminarlos a una posible “cosificación a través de tipos ideales” a fin de tener modelos comparativos, que claramente no servirán para la presciencia o la evaluación de desarrollo de los movimientos juveniles, pero sí para la diferenciación cualitativa y estadística de los movimientos juveniles de hoy con los de ayer.

"uno puede medir los grados, los niveles de impacto que ejercen y las subjetividades de los jóvenes que están adscritos a esas dinámicas, en este caso de jóvenes [...] lo que se puede hacer es buscar formas tipos ideales que son siempre importantes mantener esa distinción, ese concepto, tipos ideales, cuales son los límites en que se desplaza una acción colectiva juvenil dentro de la heterogeneidad que tienen manifiesta" (Entrevista Adolfo Castillo, académico, énfasis propio).

Con una similar opinión, Thezá aborda que en estos imaginarios, en estas subjetividades juveniles hay elementos comunes que permiten diferenciar y volver particular a los mundos juveniles. Como en todo proceso se configuran cambios de valores, que reflejan las transformaciones socioculturales que las juventudes poseen en sus quehaceres, y de igual forma cómo se posicionan ante una sociedad que los discrimina y de la cual ellos prefieren hacerse a un lado para moldear su propia realización a través de gustos y prácticas específicas. En el haber de las organizaciones juveniles, hay avances evidentes que se

siguen observando dentro de los nuevos movimientos sociales, pero estos siguen estando al alero de la institucionalidad, siendo el movimiento estudiantil el paladín del choque de las juventudes frente a la institucionalidad política y la sociedad civil. El consenso y acuerdo que las subjetividades están teniendo evidentemente es materia de estudio, por lo que hay que identificar criterios, miradas, análisis, conceptos que enmarquen contextualmente a las juventudes latinoamericanas, para abordar desde la academia, la política pública, la sociedad civil y desde las propias juventudes organizadas, una convivencia social que promueva un entendimiento comprensivo de los mundos juveniles.

"hay un elemento clave de identificación de cuáles son los cambios de valores, de construcción de discursos comunes que los jóvenes han estado experimentado en el último tiempo. Yo creo que la experiencia de ellos es una experiencia muy interesante que ojalá se desarrolle porque es una experiencia que puede permitir construir una mirada mucho más científica acerca de cómo funciona el mundo de la juventud" (Entrevista Marcel Thezá, académico, énfasis propio).

Finalmente la última y más interesante propuesta, tiene que ver con una mirada integral de lo juvenil, no tan sólo abordándola desde la univocidad de lo juvenil, sino también ampliando la influencia e interrelación con otros actores etarios. Ampliar el enfoque hacia la relación de juventudes con otros actores y viceversa, es más que necesario, es urgente.

"A mí me parece que faltan varias cosas, falta una reflexión más profunda en términos de relaciones intergeneracionales, hasta el momento no he visto un estudio que me convenza sobre cómo opera la lógica de relación entre generaciones en Chile. Yo creo que sería bastante interesante, puesto que desde mi percepción, es un esfuerzo que hay que desarrollar en materia de convivencia social y también que hay que desarrollar en términos de política pública, es un mejor diálogo entre generaciones" (Marcel Thezá, académico, énfasis propio).

"Sugeriría mayor preocupación y dedicación por las cuestiones intergeneracionales, o sea creo que es una debilidad para el movimiento social, la juvenalización del trabajo político, sólo entre jóvenes" (Entrevista Klaudio Duarte, Sociólogo, énfasis propio).

Es más, las propias juventudes y en especial las agrupaciones juveniles se han adelantado al mostrarnos esto, al darse cuenta de que para la consolidación de sus demandas específicas y del consenso de la población civil hacia sus acciones, era fundamental aliarse con otros actores y problemas sociales, hecho que quedó en evidencia con las movilizaciones estudiantiles, sacando la demanda estudiantil de las aulas y llevándolas a las calles, a los barrios, las poblaciones, regiones y compartiendo pliegos con otros protagonistas políticos como el profesorado, pescadores artesanales, sindicatos, entre otros. Hay que volcar los esfuerzos a entender las relaciones que hoy conflictúan a nuestras sociedades latinoamericanas y la convivencia social de nuestras juventudes con la sociedad civil.

Bibliografía utilizada

Aguilera Ruiz, Oscar 2009 “Los Estudios Sobre Juventud En Chile: Coordinadas Para Un Estado Del Arte” en revista *Última Década* (Viña del Mar) Diciembre, Vol.17, N°31, p. 109-127.

Agurto, Irene; Canales, Manuel et al. 1985 *Juventud chilena. Razones y subversiones* (Santiago: ECO/FOLICO/SEPADE).

Alguacil, Gómez, Julio 2001 “Desafíos Del Nuevo Poder Local: La Participación Como Estrategia Relacional En El Gobierno Local” en *Revista de la Universidad Bolivariana, Polis* (Santiago de Chile).

Arditi, Benjamín. 2002 (2000) *El reverso de la diferencia. Identidad y política* (Caracas, Venezuela, Editorial Nueva Sociedad).

Baeza, Jorge 2011 “Juventud y confianza social en Chile” en revista *Última Década* (Valparaiso, Ediciones CIDPA), N° 34, p. 73-92.

Baeza, Jorge 2003 “Culturas Juveniles, acercamiento bibliográfico” en Revista *Medellin* <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Chile/ceju/20120927040822/culturas.pdf>> revisado 24 Marzo del 2013 (Santiago de Chile, CEJU/UCSH, Centro de Estudios en Juventud) Vol.XXIX, n° 13.

Carreño, Jenny 2005 “De pasiones y subversiones: el canto guerrero de las barras de fútbol del sector de forestal alto en la ciudad de viña del mar” Raúl Zarzuri y Rodrigo Ganter (eds.) en *Jóvenes: la Diferencia como consigna. Ensayos sobre la diversidad cultural juvenil* (Santiago, Chile, Centro de Estudios Socioculturales CESC).

Castro-Gómez, Santiago y Mendieta, Eduardo 1998 “Manifiesto Inaugural” en Grupo Latinoamericano de Estudios Subalternos, *Teorías sin disciplina (latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate)* (México, Miguel Ángel Porrúa).

Contreras, Rodrigo 2002: “Las imágenes del paraíso: juventud popular, liberalismo y sociabilidad en Chile” en revista *Última Década* (Viña del Mar, Ediciones CIDPA), N°16 p.153-174.

Coser, Lewis 1961 *Funciones del conflicto social* (México, introducción).

Cháves, Mariana 2005 *Los espacios urbanos de jóvenes en ciudad de La Plata*, Tesis Doctoral (La Plata: FCNYM, NNLP-CONICET, inédita).

Dávila, Oscar, Ghiardo, Felipe y Medrano, Carlos, 2008 (2005) *Los Desheradados, Trayectorias de vida y nuevas condiciones juveniles* (Valparaíso, Cidpa Ediciones, p.48-52).

Duarte Quapper, Klaudio 2005 “Trayectoria en la construcción de una sociología de lo juvenil en Chile” en Revista *Persona y Sociedad* (Santiago de Chile) Vol. XIX (3). pp 163-182. Universidad Alberto Hurtado.

Duarte Quapper, Klaudio 2012 “Sociedades adultocéntricas: sobre sus orígenes y reproducción” en revista *Última década* (Valparaíso, Chile, ediciones Cidpa) vol.20, n.36 p. 99-125.

Duarte Quapper, Klaudio 2005 “Violencias en jóvenes, como expresión de las violencias sociales. Intuiciones para la práctica política con investigación social” en *Revista pasos* (San José de Costa Rica: Departamento Ecueménico de Investigaciones) N°120, p.1-19.

Duarte Quapper, Klaudio 1994 *Juventud popular: el rollo entre ser lo que queremos, o ser lo que nos imponen* (Santiago, Chile, Lom Ediciones).

Emol (Períodico El Mercurio versión online) 2012 “Una abstención de 60% marca la primera elección con voto voluntario” <<http://www.emol.com/noticias/nacional/2012/10/28/566961/la-abstencion-de-un-60-es-la-gran-ganadora-de-las-elecciones-municipales.html>> revisado el 25 de marzo, 2013, Santiago, Chile.

Gamboa Andrea e Iván Pincheira 2009 *Organizaciones Juveniles en Santiago de Chile, Invisibles_Subterráneas* (Santiago de Chile, Lom Ediciones).

García, Daniel 1998 “Jóvenes en las estructuras: cultura, educación, familia y política” In:Hunermann &Eckholt, M. (Eds.) en *La juventud Latinoamericana en los procesos de globalización* (Buenos Aires Argentina, FLACSO, Eudeba Editores) .

González, Yanco 2003 “Existieron una vez setenta y tres muchachos...Paramilitarización y militancia de las juventudes mesocráticas chilenas” en revista *JOVENes* (México: IMJ.) N°19.

Hillman, Karl-Heinz 2001 *Diccionario Enciclopédico de Sociología* (Barcelona Editorial Herder)p.,162.

IV Encuesta Universidad Diego Portales y Feedback 2012 “Encuesta de Opinión Pública” <<http://es.scribd.com/doc/103132460/Graficos-Encuesta-Jovenes-2012>> revisado el 24 de Marzo del 2013 (Santiago, Chile).

Instituto Nacional de Juventud de Chile (Injuv) 2010 “Sexta Encuesta Nacional de Juventud” en < http://www.injuv.gob.cl/portal/wp-content/files_mf/sextaencuestanacionaldejuventud.pdf> revisado el 24 de Marzo del 2013 (Santiago de Chile).

Krauskopf, Dina 2000 “Cambios de paradigmas y participación política” en *Revista de Estudio sobre Juventud Jóvenes* (México, Instituto Mexicano de la Juventud n°. 11).

Krauskopf, Dina 1998 “Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes” en *Participación y Desarrollo Social en la adolescencia* (San José, Costa Rica, Fondo de Población de Naciones Unidas).

Mannheim, Karl 2005 “El problema de la juventud en la sociedad moderna” en *Diagnóstico de nuestro tiempo* (México, Fondo Cultura Económica), p.55.

Mannheim, Karl 1993 “El problema de las generaciones” en revista *REIS* N°62 (Madrid, CIS).

Martínez, María y Cubides, Juliana 2012 “Acercamientos al uso de la categoría de ‘subjetividad política’ en procesos investigativos” en *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*, Piedrahita, Claudia, Díaz, Álvaro y Vommaro, Pablo (comps.) (Bogotá, Colombia, Clacso Ediciones), p. 177.

Muñoz Tamayo, Víctor 2011 “Juventud y Política en Chile. Hacia un Enfoque Generacional” en *Última Década* (Valparaíso, Chile) N°35, p.113-141.

Reguillo Cruz, Rossana 2000 *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto* (Buenos Aires, Grupo Editorial Norma).

Salazar, Gabriel y Pinto, Julio 2002 *Historia contemporánea de Chile V. Niñez y juventud* (Santiago, Chile, ediciones Lom).

Sandoval, Mario 2012 “La desconfianza de los jóvenes: sustrato del malestar social” en revista *Última década* (Valparaíso, Chile) vol.20, n.36, pp. 43-70.

Spivak, Gayatri 1999 “¿Puede hablar el sujeto subalterno?” en revista *Orbis Tertius* (La Plata: Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria e Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IDHCS), Universidad Nacional de La Plata). N°6, Año 6.

Touraine, Allain 1997 “Juventud y Democracia en Chile” en Revista *Última década* (Viña del Mar, Chile, Ediciones CIDPA), N°8.

Undiks Andrés et al., 1990; Duarte, Klaudio 1994 *Juventud urbana y exclusión social*. (Buenos Aires: Ediciones Humanitas y fólico).

Valenzuela, Eduardo 1984 *La rebelión de los jóvenes* (Santiago, SUR Ediciones).

Victoria Alvarado, Sara, Borelli, Silvia H. S. y Vommaro, Pablo 2012 (eds.) “Juventud y prácticas políticas en América Latina: comprensiones y aprendizajes de la relación juventud-política-cultura en América Latina desde una perspectiva investigativa plural” en Grupo de Trabajo CLACSO *Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades* (Rosario, Argentina).

Yamil, Ricardo 2006 “Juventudes Organizadas: La construcción de nuevas participaciones en el Paraguay” en Zarzuri Cortés, Raúl “Notas para una aproximación teórica a nuevas culturas juveniles: las tribus urbanas” en revista *Última Década* (Viña del Mar: Ediciones CIDPA, N° 13).

Zarzuri, Raúl 2010 “Tensiones y desafíos en la participación política juvenil en Chile” en revista *Utopía y Praxis Latinoamericana* (Maracaibo-Venezuela, Universidad del Zulia), Año: 15, n° 5.

Zarzuri, Raúl 2006 “Jóvenes, participación y movimientos sociales: hacia la construcción de nuevas formas de participación juvenil” Jóvenes en la Mira en *Revista de Estudios Sobre Juventud(es)* (México, Instituto Jalisciense de la Juventud, Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud CIEJUV) Año 2, Número 3, Diciembre 2006, p. 63-78.

Zarzuri, Raúl 2006 “Participación Juvenil, Cultura y Movimientos” en revista, *Observatorio de Juventud INJUV* (Santiago de Chile, Año 3, Número 11, Septiembre 2006, p. 42-50).

Zarzuri, Raúl 2005 “Culturas Juveniles y Ciencias Sociales: Itinerarios Interpretativos Transdisciplinarios” en Zarzuri, Raúl y Ganter, Rodrigo (comps) en *Jóvenes: la diferencia como consigna. Ensayos sobre la diversidad cultural juvenil* (Santiago, Chile, ediciones Centro de Estudios Socioculturales CESC).

Zarzuri, Raúl, Tamara Contreras y Sergio Guajardo 2006 *¿Movimientos sociales o colectivos juveniles? Aportes teóricos para una discusión* (Santiago, Chile, ediciones Centro de Estudios Socioculturales CESC).

Zavaleta, René 2009 *La autodeterminación de las masas*, Antología de pensamiento crítico latinoamericano en Luis Tapia (comp.) (Bogotá, Colombia Clacso Coediciones, Siglo del Hombre Editores).